

Espacios/tiempos milenarios de los pueblos y comunidades tradicionales: notas de investigación sobre economía, cultura y producción de saberes ¹ *

Spaces/times of peoples and traditional communities: research notes
on economy, culture and knowledge production

Lia TIRIBA²
Maria Clara Bueno FISCHER³

Resumen

Para reflexionar sobre la economía, cultura y producción de saberes, el texto se basa en investigaciones sobre los espacios/tiempos del trabajo de producir la vida asociativamente, en particular los de las culturas milenarias de los pueblos y Comunidades originarias. Fuentes documentales evidencian resistencia de esos grupos a la llamada sociedad envolvente, que busca someter la naturaleza a su control. Sus modos de vida revelan que, en el contexto de la acumulación flexible, mediaciones primarias se sobreponen a las de segundo orden del capital. Reafirmando el trabajo como principio educativo, indica que los saberes son tejidos en las prácticas económico-culturales, las cuales deben constituirse como objeto de nuevas investigaciones en el Campo del Trabajo y de la Educación.

Palabras clave: Trabajo y Educación. Comunidades y Pueblos Tradicionales. Economía y Cultura. Producción de Saberes.

¹ El texto tiene como referencia las exposiciones de las autoras en la Mesa Redonda *Comunidades tradicionales, producción asociada y producción de saberes*, en el SEMIEDU 2014, UFMT, el 26/11/2014, cuyos participantes fueron, además de las mismas, el profesor Edson Caetano (UFMT). Agradecemos las contribuciones de Narrinan Botelho, becario de Iniciación Científica (FAPERJ) y, especialmente, al Prof. Dr. Edson Caetano que, de forma cariñosa y atenta, leyó y opinó sobre el contenido del texto, antes de su finalización. Apoyo del CNPq (Beca PQ Maria Clara Bueno Fischer

* Artículo inicialmente publicado en *la Revista de Educação Pública*, Cuiabá, V. 24, n.56, pç;.405-428, mayo/ago.2015

² Profesora Doctora del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Federal Fluminense. Coordinadora de Neddade – Núcleo de Estudios, Documentación y Datos sobre Trabajo y Educación. <<http://www.neddade.uff.br/>>. Dirección institucional: Universidade Federal Fluminense; Facultad de Educación; Campus de Gragoatá; s/n. Bloco D - sala 525; Niterói/RJ. Tel: (021) 26292684. E-mail: <liatiriba@gmail.com>.

³ Profesora Doctora del Programa de Posgrado en Educación de la Universidade Federal de Rio Grande do Sul. Becario PQ/CNPq, Coordinadora del Grupo de Investigación (CNPq) Trabajo, Educación y Conocimiento. Dirección institucional: Av. Paulo Gama; Predio 12201, 110 CEP: 90040-060 - Porto Alegre/RS.Tel.: (051) 33083434. E-mail: <clarafis@cpovo.net>.

Abstract

In order to reflect on economy, culture and production of knowledge, the text is based on research work on space/times of producing life associatively, particularly those on the ancient cultures of the peoples and traditional communities. Documentary sources show resistance of these groups to the so called surrounding society, which seeks to submit the nature of their control. Their way of life shows that, in the context of flexible accumulation, primary mediations overlap with the mediation of the second order of capital. Reaffirming the work as an educational principle, the article indicates that knowledge is woven in economic-cultural practices, which should be an object of further research in the field of Work and Education.

Keywords: Work and Education. Peoples and Traditional Communities. Economy and Culture. Production of Knowledge.

Algún día a la Ciencia Natural se incorporará la Ciencia del Hombre, del mismo modo que a la Ciencia del Hombre se incorporará la Ciencia Natural; habrá tan solo una Ciencia.

(Karl Marx. Manuscritos: economía y filosofía, 1995, p. 153).

A la manera de introducción

¿Por qué los investigadores e investigadoras del Campo de Investigación, Trabajo y Educación se dedican al análisis de la vida cotidiana de comunidades tradicionales? ¿Por qué insisten en estudiar modos de producción de vida social distintos al modo de producción capitalista? Eligen como objeto de investigación una determinada actividad de trabajo o el conjunto de las actividades necesarias para la reproducción ampliada de la vida. También pueden elegir la escuela, la iglesia o programas sociales como elementos de mediación en la (con)formación de la vida de la comunidad. Quieren abalanzarse en espacios/tiempos del trabajo de producir la vida asociativamente, en el cual las relaciones económico-culturales se basan en la apropiación colectiva de los medios de producción (territorialidad); en la solidaridad en el proceso de trabajo (*minga*, por ejemplo) y en el reparto igualitario de los frutos de trabajo (generalmente seguido de una gran fiesta). Esos/as investigadores/as quieren adentrar en otras culturas de trabajo y, por consiguiente, en otras dimensiones de la formación humana.

Comunidad originaria *pantanera* de São Pedro de Joselândia, Comunidad originaria de Imbé, Comunidad *quilombola* Campina de Pedra, Comunidad *quilombola* Capão Verde, Asentamiento Rural 14 de Agosto (Campo Verde), Comunidades tradicionales de Cáceres, Comunidades de pescadores y pescadoras artesanales del Pantanal Matogrossense, aldeas de la etnia Chiquitano. Para investigadores/as del Campo Trabajo y Educación y, en especial, para el Grupo de Estudios e Investigaciones sobre Trabajo y Educación (GPTE/UFMT) no es difícil constatar que Mato Grosso es un terreno fértil para el (re)conocimiento de los saberes que se plasman en procesos de producción de la vida social, en la que hombres y mujeres, mediados por el trabajo, controlan y regulan su metabolismo con la naturaleza y en cuyas relaciones, no se verifican la apropiación individual de los medios de producción ni tampoco, la explotación de los seres humanos por los seres humanos. Con ellos/as aprendemos que, en este Estado, existen 45 etnias, situadas en 78 tierras indígenas, que luchan por la demarcación y protección de sus tierras; 68 Comunidades *pantaneras* y 69 Comunidades *quilombolas* diseminadas en los biomas del Pantanal, Sabana y Amazonia.

Los investigadores comprenden que la tierra y otros seres no humanos son la condición natural de la existencia humana. Y que esa es una premisa básica para pensar las relaciones entre seres humanos y naturaleza, o mejor dicho, entre seres humanos y otros elementos en la naturaleza. Lo que les permite hablar de trabajo como principio educativo es la comprensión de la centralidad del trabajo en la formación humana; es el entendimiento de que solo es posible que exista la vida humana en la faz de la Tierra si, mediante el trabajo, los seres humanos se transforman a sí mismos y a la naturaleza a su alrededor. Las dimensiones ontocreativas de trabajo, consideradas en su historicidad, son el fundamento de las relaciones viscerales entre trabajo y educación. Percibimos y aprendemos los fenómenos de la naturaleza y, en el encuentro con ella, nos modificamos a nosotros mismos como elementos de la naturaleza; producimos cultura y nos producimos como seres de cultura. En la relación con otro ser humano, con otros grupos y clases sociales, producimos saberes sobre posibles maneras de estar en el mundo. Con esa perspectiva, Trabajo y Educación o Trabajo-Educación no son dos palabras que, de manera sencilla, se pueden presentar separadas por un guión. Al contrario de un grupo de palabras, deben ser entendidas en su dialéctica.

La gran cuestión es cómo y en qué condiciones históricas, objetivas y subjetivas, los seres humanos *hacen uso* de la naturaleza para transformarla. ¿Transformarla en qué? ¿Al servicio de qué y de quién? ¿Para qué? ¿Cómo? Por ser las relaciones seres humanos/naturaleza medidas por el trabajo, es preciso considerar las diversas formas que el trabajo adquiere a lo largo de la historia de la humanidad, teniendo en cuenta el *conjunto* de las relaciones sociales de producción de la existencia humana (THOMPSON, 1981). ¿Por qué se produce? ¿Cómo se produce? ¿Para quién se produce? ¿Cómo se reparten los frutos de trabajo? ¿Cuáles sentidos y valores se atribuyen al trabajo? ¿Qué conocimientos se producen? ¿La naturaleza sirve solo como materia prima para la satisfacción de las necesidades y deseos de los seres humanos? En

verdad, no se trata de entender cuestiones *de orden económico* o *de orden cultural*, sino de aprehender las relaciones económico-culturales que tejen los hilos de la producción de la existencia humana, en el intercambio con otros seres de la naturaleza.

Exactamente por la riqueza de las culturas que se constituyen y se expresan como modos de vida que se contraponen a la racionalidad capitalista, no podría pasar desapercibido que el Estado de Mato Grosso (MT) sea conocido como la *capital del agronegocio*, pretendidamente sostenible, donde se comprueban la explotación en extremo de los ecosistemas, la degradación de la biodiversidad y del propio ser humano. Al mismo tiempo, se confirma una fuerte resistencia por parte de los que allí habitan. Reconociendo que el *Mapa de los conflictos socioambientales en el Estado de Mato Grosso* no agota las innumerables situaciones existentes y tampoco las invisibles, Michèle Sato et al. (2013, p. 124) nos informan: “[...] 194 puntos de incidencia con 359 causas propulsoras, siendo 68 de esos puntos denunciados con amenazas de muerte y 12 lugares señalan la práctica inhumana del trabajo esclavo [...]”, lo que nos hace posible constatar el “[...] escenario de insostenibilidad social y ecológica del modelo de desarrollo establecido en MT” (SATO et al., 2013, p. 124).

Como lo señaló Edson Caetano, en su discurso en el Seminario de Educación (SEMIEDU),

Mato Grosso es la tierra del agronegocio, pero también es la tierra de centenares de Comunidades *quilombolas*, indígenas, *pantaneras*, ribereñas, etc., las cuales, muchas veces, pueden resultar invisibles a los ojos de sus vecinos: el pueblo matogrossense. (Información verbal)⁴. **

Según la perspectiva del GPTE, el desafío de la investigación en Trabajo y Educación es contribuir, de alguna manera, con la autodeterminación de los pueblos, con el derecho de escoger y decidir soberanamente sobre sus formas de producir la vida. Por medio de la investigación, el GPTE desea contribuir con la preservación y el desarrollo de prácticas que van del encuentro al modo capitalista de producción de la vida social. Como recuerda Frigotto (1998, p. 47):

Las investigaciones sobre trabajo-educación pueden encontrar un terreno fértil al buscar desvendar, al mismo tiempo, las mediaciones de segundo orden, ordenadas por el capital, cuyo horizonte teórico es de naturaleza estructural-funcional, y los elementos e indicios de nuevas [o antiguas⁵] relaciones sociales y formativas, cuyo fundamento son las

⁴ Cita retirada de la exposición del profesor Edson Caetano en la Mesa Redonda *Comunidades Tradicionales, producción asociada y producción de saberes*, en el SEMIEDU 2014, UFMT, en 26 nov. 2014.

** Todas las citas en español son traducción libre (N.T.)

⁵ En las relaciones sociales y formativas de pueblos y Comunidades tradicionales encontramos mediaciones de primer orden que vinculan trabajo y educación, tecnología y culturas. Por ello el agregado *o antiguas* en la cita.

*mediaciones de primer orden*⁶ que vinculan trabajo y educación, cultura y tecnología.

En el Estado de Mato Grosso, las investigaciones nos han informado que, incluso en el contexto de la acumulación flexible del capital, es posible identificar, en las comunidades tradicionales, características significativas de prácticas económico-culturales basadas también en mediaciones de primer orden⁷. Sin embargo, pensamos que es necesario tener una visión más allá de las fronteras de este extenso Estado, de manera que se torne más nítida la existencia de un gran número de territorios donde se verifique la producción no capitalista⁸. Nos referimos a los pueblos de la floresta, comunidades indígenas, *quilombolas*, *caiçaras*, ribereños y otros pueblos y comunidades originarias milenarias situadas en Asia, África, en América (México, Perú, Bolivia, Ecuador, por ejemplo). Por insistir en conservar su modo de vida, son espacios/tiempos de larga duración que perduran en diversos momentos históricos, incluso cuando el modo de producción capitalista ejerce hegemonía en relación a los demás modos de producción de la vida social⁹

Como investigadoras, deseamos enfocar modos de producción de la existencia humana basados en mediaciones de primer orden que, al contrario de las mediaciones de segundo orden del capital, tiene como finalidad la preservación de las funciones vitales de reproducción individual y de la totalidad de los seres humanos. Modos de estar en el mundo, donde el metabolismo entre ser humano y naturaleza presupone la regulación del proceso de trabajo en sintonía con la naturaleza; requiere la organización, coordinación y control de las múltiples actividades, materiales y culturales, con miras a un sistema de reproducción social cada vez más complejo. La lucha contra la escasez tiene como referencia la distribución racional de los recursos materiales y humanos

⁶ A lo largo del texto haremos referencia y explicitaremos la comprensión de Mészáros (2006) sobre mediaciones de primero y segundo orden.

⁷ Nos estamos refiriendo a las investigaciones sobre pueblos y Comunidades tradicionales realizadas en el ámbito de Grupo de Estudios e Investigación sobre Trabajo y Educación – GPTE/UFMT, bajo la coordinación del Prof. Dr. Edson Caetano del Programa de Posgrado en Educación de la UFMT, cuyo objetivo es “[...] analizar las relaciones entre trabajo y educación presentes en los procesos de producir la vida asociativamente, en especial en las llamadas “Comunidades tradicionales” de la Baixada (zona suburbana) Cuiabana (Mato Grosso)” (CAETANO, 2011, p. 8-9).

⁸ Sobre análisis de experiencias de producción no capitalista, autogestión del trabajo y de la vida social ver el interesante sitio electrónico de Cláudio Nascimento: <<http://claudioautogestao.com.br/>>.

⁹ “Pueden encontrarse ejemplos de resistencia económico-cultural en diversos países. Movimientos populares lograron aprobar, en la Constitución de Ecuador, promulgada en 2008, el reconocimiento de las prácticas económico-culturales de los pueblos milenarios que allí habitan. En Bolivia, a su vez, son históricas las luchas de sublevación de los indígenas por tierra, territorio, por la defensa de los recursos naturales e independencia de los colonizadores. En México, es emblemática la lucha del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), desde 1983 y que hasta el día de hoy pone en práctica la lógica de la organización colectiva de la vida en Chiapas. En Perú, en 2008, representantes de los pueblos indígenas y de las Comunidades campesinas redactaron el documento *Agenda Nacional Indígena y Campesina*, en la cual reafirman la autodeterminación y la autonomía de sus luchas” (TIRIBA; FISCHER, 2013, p. 8-9).

disponibles, por medio de la utilización económica (en el sentido de *economizar*) de los medios de producción, respetando los niveles de productividad y los límites socioeconómicos existentes (MÉSZÁROS, 2006).

Eligiendo ese Estado como campo empírico o extendiendo nuestra mirada hacia culturas milenarias de pueblos originarios latinoamericanos, el horizonte es la aprehensión del mundo real como expresión de una totalidad social, que es histórica y socialmente construida. Pero, ¿no serían los pueblos y comunidades tradicionales un campo empírico-teórico de la Antropología y de todos aquellos que se dedican a las cuestiones ambientales? En lugar de aprisionar la investigación en este o aquel campo de estudio o búsqueda, nunca está demás atizar la mirada, buscar referenciales teóricos diversos para hacer visibles las múltiples dimensiones de la vida real. Ese es nuestro propósito.

En este texto, socializamos algunos descubrimientos de investigaciones¹⁰, en particular, sobre un singular espacio/tiempo del trabajo de producir la vida asociativamente: el de las culturas milenarias de los pueblos y comunidades tradicionales. En primer lugar, para contextualizar el escenario del régimen de acumulación flexible, donde están inmersos las comunidades y pueblos tradicionales, presentamos fragmentos de notas publicadas en el periódico *Brasil de Fato*. Son notas que evidencian la racionalidad hegemónica y homogeneizadora de la llamada sociedad envolvente o circundante, la cual busca someter todos los elementos de la naturaleza a su control. En un segundo momento, en lugar de constatar la diversidad cultural de los grupos denominados pueblos y comunidades tradicionales, buscamos identificar la *unidad de lo diverso* (MARX, 1978). Así, para reflexionar sobre la producción de saberes en comunidades tradicionales, nos volvemos hacia los atributos que pueden ser considerados comunes a esos grupos, destacando que sus prácticas económicas son, fundamentalmente, prácticas económico-culturales. En la conclusión, enumeramos una serie de despliegues y desafíos de investigación para el Campo Trabajo y Educación con respecto a las relaciones entre economía y cultura en pueblos y comunidades tradicionales.

Brasil de Fato: mediaciones de segundo orden del capital y formas de resiseência

La batalla por la frontera Munduruku. Este es el título de una nota publicada en el diario *Brasil de Fato*, el 11 de diciembre de 2014. Se trata del pueblo Munduruku, un grupo étnico compuesto por más de 13 mil hombres, mujeres y niños que viven en las orillas del Río Tapajós y de sus afluentes. Después de aguardar *sine die* la acción de la

¹⁰ Las investigaciones que sustentan teórica y empíricamente este texto están integradas al proyecto de investigación *Trabajo, educación y producción asociada: hilos de lo "económico" y de lo "cultural" en el tejido de relaciones sociales no capitalistas*, coordinado por la Prof^a. Dra. Lia Tiriba (UFF), con la participación del Prof. Dr. Edson Caetano (UFMT) y de la Prof^a. Dra. Maria Clara Bueno Fischer (UFRGS), el cual tiene por objetivo reunir fundamentos teóricos y empíricos que sustenten el análisis de los nexos existentes entre economía y cultura en el tejido de las relaciones sociales. Con el trabajo de campo realizado en Río de Janeiro, Mato Grosso y Rio Grande do Sul se pretende: a) recuperar el pensamiento del historiador E. P. Thompson sobre las relaciones históricas entre economía y cultura en la organización de la vida social; b) percibir elementos económico-culturales en la conformación de experiencias de producción asociada que, hoy, se ubican en el campo y en la ciudad; c) identificar prácticas y saberes del trabajo asociado que conforman la cultura del trabajo.

Fundación Nacional del Indio (Funai) en cuanto a la demarcación de la tierra indígena SawréMuybu – con un poco más de 178 mil hectáreas, en Itaituba, Oeste de Pará, donde viven 113 personas – la autodemarcación se volvió algo urgente. Concluido en septiembre de 2013 y compuesto por 193 páginas que acreditan los vínculos históricos que los Munduruku tienen con este territorio, el Informe Circunstanciado de Identificación y Delimitación de la Tierra Indígena SawréMuybu, de un grupo de técnicos de la Funai, tendría que haber sido el último requisito para la demarcación de las tierras. No obstante, intereses ocultos mal habidos – entre ellos el de la construcción de la usina hidroeléctrica de São Luiz de Tapajós, que, por ser la tercera mayor del país, es considerada estratégica por el gobierno federal –paralizaron el proceso. Además de ser amenazados, constantemente, por invasiones de madereras y mineros, la construcción de usinas provocará la inundación de aldeas y bosques, inviabilizando la vida local, inclusive de los ribereños, que se aliaron a los Munduruku en la demarcación de las tierras.

Con la piel pintada, imitando casco de *jabuti* (tortuga de tierra), el guerrero SawRexatu explica que, además de ser un lugar donde viven muchas familias, SawréMuybu alberga el suelo sagrado de DajeKapap, donde nacieron los primeros Mundurukus, los animales y el Río Tapajós. “Ese es el portón de entrada de nuestro territorio, venimos protegiendo la tierra para nuestros hijos y nietos. Para el futuro”. (ARANHA; MOTA, 2014, sin paginación). Las recientes tensiones entre los Mundurukus, las fuerzas armadas y la policía federal que, según el cacique Juarez, “bajó aquí con helicóptero, dos barcos grandes y cuarenta motores de popa [barcos menores]”, repercutieron en la prisión de 17 indígenas y en la muerte de Adenilson. El cacique SawMunduruku asegura que si el gobierno los manda salir, “nosotros no salimos”; y que si la policía intenta echarlos a la fuerza, “[...] es el fin de nuestro mundo, porque nosotros solo salimos de aquí muertos” (ARANHA; MOTA, 2014, sin paginación).

El diario Brasil de Fato ha denunciado los atropellos del capital y, al mismo tiempo, ha anunciado el enfrentamiento de los pueblos y comunidades tradicionales para resistir a las mediaciones de segundo orden del capital. A título ilustrativo, vale la pena reproducir fragmentos de algunas notas, publicadas en 2013 y 2014, en las cuales es posible constatar que el agronegocio y el neoextractivismo se constituyen en el motor que mueve la ganancia de los empresarios y de sus intermediarios, a nivel planetario.

Cuadro 1- Brasil de Fato: contradicciones entre capital y trabajo

Chiapas, México -La libertad según los zapatistas. “Ser autónomo significa colocar en práctica una lógica de organización de la vida colectiva que elimina las jerarquías verticalizadas.” (CÂMARA, 2013, p. 14).

Paraguay - *Comunidades paraguayas viven en estado de excepción*. “La Misión de Observación Internacional que visitó cuatro departamentos paraguayos con el objetivo de verificar la situación de los derechos humanos de campesinos e indígenas constató la

comisión de graves violaciones, principalmente por parte del Estado.” (COMUNIDADES..., 2013, p. 14).

Alagoas, Brasil - *MST reivindica tierras a orillas del canal de Sertón de Alagoas*. “Familias ocuparon una faja de tierra que contornea el canal y exigen desapropiación de 2 mil hectáreas irrigables para asentamiento.” (SORIANO, 2013, p. 4).

Chiapas, México - *Zapatistas celebraron 20 años de resistencia*. “Acompañadas por sus bases de apoyo y por miles de simpatizantes de todo México y de diversos países del mundo, las comunidades zapatistas celebraron en los cinco Caracoles Rebeldes, el 20° aniversario del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).” (LAO, 2014, p. 14).

Brasil - *Encuentro en defensa de la agroecología reúne 2 mil personas en Juazeiro (BA)*. “Una investigación lanzada durante el III Ena, coordinada por la Universidad Federal de Ceará (UFC), muestra que las expectativas no son reconfortantes. En otras regiones brasileras, las extensas áreas irrigadas artificialmente son responsables por violaciones de derechos humanos y acaban por fortalecer a las grandes empresas productoras de alimentos. Las consecuencias más graves son la expulsión de los agricultores y la contaminación por venenos.” (RESENDE, NOBREGA; TYGEL, 2014, p. 9).

Brasilia, Brasil - *Queremos volver a vivir en lo que es nuestro*. “Frente al asesinato incesante de sus líderes, los jóvenes Guarani-Kaiowá, como Fábio Turibo, vienen asumiendo papel destacado en la continuidad de la lucha.” (REIGADA, 2014, p. 7).

Brasil - *Indios comparan ruralistas a los colonizadores “bandeirantes”*. “Frente a la posibilidad de cambios en el proceso de demarcación de tierras, indígenas convocaron a movimientos sociales para resistir las violaciones patrocinadas por el agronegocio.” (ZOCCHIO; MACRUZ, 2014, p. 7).

México - *No a la plantación de maíz transgénico*. “Sincronizada con la Marcha Mundial contra Monsanto, la segunda edición del Carnaval del Maíz celebró la vida y la diversidad del grano como forma de defensa de la soberanía alimentaria transnacional.” (LAO, 2014, p. 16).

Brasil - *La omisión del gobierno es la mayor causa de la violencia contra los indígenas en Brasil*. “El Consejo Indigenista Misionario (Cimi) lanza el informe Violencia Contra los Pueblos Indígenas en Brasil, que sistematiza los datos de violencias cometidas contra los pueblos y comunidades indígenas en 2013.” (BONILHA, 2014, p. 6).

Curuguaty, Paraguay - *Dos años después del golpe, campesinos reclaman los impactos de la soja*. “Capitaneada por latifundios brasileros, la producción industrial orientada a la exportación sustituye el cultivo de alimentos; la concentración territorial en el país fragiliza a la democracia”. (SANTINI, 2014, p. 16).

Fuente: Cuadro elaborado por las autoras en base a reportajes publicados en el periódico Brasil de Fato (2013; 2014).

Neoextractivismo, monocultivo, agronegocio, economía verde... No se trata solamente de la existencia de contradicciones entre campo y ciudad, sino, fundamentalmente, de contradicciones entre capital y trabajo, entre vida y muerte. Para garantizar la reproducción ampliada del capital, el desarrollo de las fuerzas productivas camina en sentido contrario a la preservación de la vida. Sabemos que Brasil es el mayor consumidor de pesticidas del mundo: en 2010, se utilizaron más de 800 millones de litros en nuestros cultivos, cabiendo el consumo de 5,2 litros por cada brasilero. Basándose en monocultivos genéticamente uniformes (cultivos homogéneos de variedades de laboratorio), la llamada Revolución Verde tiene como estrategia obtener productividad superior a los cultivos tradicionales. Para garantizar las llamadas *variedades de alto rendimiento*, por cada zafra, al productor se le hace necesario adquirir nuevos paquetes tecnológicos. La sustitución de la interacción simbiótica entre suelo, agua, plantas y animales de la agricultura campesina por la integración de insumos, semillas y productos químicos, acaba por fragilizar las culturas, causando desequilibrios ecológicos en la cadena alimenticia. Además, el uso creciente de insecticidas, herbicidas y otros pesticidas contribuye para contaminar las aguas y extinguir especies nativas y gran parte de la fauna de los ríos. En verdad, el agronegocio representa lo contrario de los sistemas agrícolas tradicionales, en los cuales los conocimientos tradicionales sobre la interacción suelo-planta-agua-ecosistema,

[...] son complejos y sumamente diversos (cultivos diversificados con semillas nativas milenarias de gran variabilidad genética), y su producción también abarca la conservación de las condiciones de productividad. En cada ciclo productivo de la agricultura con base campesina se utilizan semillas nativas, suelo fertilizado por procesos ecológicos de la naturaleza manejados por los agricultores [...]. El suelo es visto como una unidad viva, rico en organismos que hacen la aireación y la descomposición de la materia orgánica, renuevan los nutrientes y fertilizan el suelo de un ciclo al otro. Una agricultura que proyecta futuro para la humanidad y para el planeta. (PEREIRA, 2012, p. 687).

En el contexto de la mundialización del capital (CHESNAIS, 1996), no hay como desconsiderar que, en esas Comunidades, las mediaciones de primer orden están fuertemente atravesadas por mediaciones de segundo orden del capital. Las bases materiales y simbólicas, económico-culturales que fundamentan y dan sustentación a la vida en comunidad (mediaciones de primer orden), se ven constantemente amenazadas por la racionalidad destructiva de la sociedad productora de mercaderías, o sea, de la sociedad capitalista. Sérgio Schlesinger (1994) recuerda que la dinámica de crecimiento indefinido del capitalismo tiene como supuesto un antropocentrismo extremo. Volviéndose extraño a sí mismo, el ser humano

creó la ilusión de que la tierra le pertenece. Con esto, creó también una paradoja. Todas las demás especies de vida, vegetales o animales, al nacer, consiguen obtener de la tierra sus medios de subsistencia. La especie humana, al contrario, encuentra un planeta totalmente loteado,

donde cada palmo de tierra ya pertenece a alguien. [...] El ser humano parece no darse cuenta de este absurdo. Unos pocos continúan en la tarea insana de acumular una cantidad de riqueza que jamás serán capaces de utilizar. (SCHLESINGER, 1994, p. 30).

De parte de los propietarios privados de los medios de producción y de sus representantes, se produce la falta de respeto hacia las culturas de los pueblos y comunidades tradicionales, además de invasión, expropiación y otras formas de acumulación por despojo (HARVEY, 2012). Tampoco faltan artimañas para escamotear tensiones y conflictos. Además de acciones de *responsabilidad social empresarial* o de *responsabilidad ambiental*, del discurso que pregona la diversidad cultural y la preservación de la identidad de los pueblos y comunidades tradicionales, la novedad es el reconocimiento, para la apropiación, de los saberes ancestrales u originarios, entendidos como capital natural¹¹. Teniendo en cuenta que la industria moderna depende en gran medida de recursos naturales y de los saberes de los pueblos y comunidades tradicionales, se trata de *valorizar* tales saberes para, de hecho, valorizar el capital.

En lo que se refiere a la posición brasilera, es preciso destacar que el país viene siendo objeto de manera sistemática de biopiratería o biousurpación, especialmente por parte de los países más desarrollados que buscan y transforman tanto los conocimientos tradicionales como los recursos genéticos en mercancías, esto es, en productos y procesos pasibles de apropiación privada por parte, principalmente, de empresas transnacionales. (DEL NERO, 2008, p. 139. Ápud FILHO, 2010, p. 17).

Por ser diversas las mediaciones de segundo orden que buscan asegurar el control sociometabólico del capital, ¿cómo sobreviven las culturas de trabajo calcadas en el encuentro de los seres humanos con la naturaleza, con respecto al ecosistema y a la biodiversidad? ¿Por qué podemos decir que no solo en Mato Grosso, sino también en diversas regiones de Brasil y de América Latina, esos modos de estar en el mundo acarrear consigo elementos de producción asociada? ¿Qué nos dicen esas culturas milenarias sobre las relaciones entre economía y cultura? ¿Sería posible afirmar que la unidad doméstica y los espacios más amplios de sociabilidad corresponden a la unidad básica de la sociedad de los productores libres asociados o de los campesinos libremente asociados (MARX, 1991)? ¿Qué podemos aprender de los pueblos y comunidades tradicionales?

¹¹ De acuerdo con Andrade y Romeiro (2009, p. 3), “[...] capital natural puede ser considerado como el stock de recursos naturales existentes que generan un flujo de servicios tangibles e intangibles directa e indirectamente útiles a los seres humanos, conocido como renta natural (COSTANZA; DALY, 1992). En otras palabras, el capital natural es la totalidad de los recursos ofrecidos por el ecosistema terrestre que sostiene el sistema económico, los cuales contribuyen directa e indirectamente para el bienestar humano”.

Trabajo y educación: hilos de lo económico y de lo cultural en la tesitura de saberes.

Lo que exige explicación no es la unidad de seres humanos vivos y activos con las condiciones naturales e inorgánicas de su metabolismo con la naturaleza [...]. Lo que debe ser explicado es la separación entre esas condiciones inorgánicas de la existencia humana y la existencia activa, una separación que tan solo se completa, plenamente, en la relación entre el trabajo asalariado y el capital.
Formaciones Económicas Pre-Capitalistas, Karl Marx (1991, p. 82).

Los conocimientos nacen de acciones e interrogantes que nosotros, seres humanos inacabados e históricos, hacemos por necesidad y/o por curiosidad, en relación al mundo natural e histórico-cultural del cual formamos parte. Mediado por el trabajo, el ser humano transforma, crea y recrea la naturaleza, produce conocimiento y cultura. Como la vida es movimiento, cualquier forma de saber es, por lo tanto, una obra en abierto. En este sentido, trabajo y educación no se constituyen como dimensiones separadas de la vida; de la misma manera, los fenómenos económicos y culturales “[...] están en surgimiento, presos en la misma red de relaciones” (THOMPSON, 2001, p. 208)¹². Como parte integrante de procesos sociales que crean modos de vida específicos y diferenciados, la cultura solo puede ser considerada en el contexto más amplio de la producción de la vida material y simbólica, atada a los conceptos de sociedad y economía.

El Campo de Investigación Trabajo y Educación parte de la premisa de trabajo como principio educativo¹³, lo que requiere poner de manifiesto los procesos de producción de la vida material y simbólica. En otras palabras, requiere el (re) conocimiento de las costumbres, de las tradiciones, de los valores y del conjunto de conocimientos que fundamentan las formas de estar en el mundo. ¿Por qué trabajamos? ¿Cómo trabajamos? ¿Cómo repartimos los frutos del trabajo? ¿En qué relaciones sociales se da nuestro metabolismo con la naturaleza? Para los pueblos y comunidades tradicionales, ¿por qué la naturaleza es algo sagrado? ¿Por qué la racionalidad económica está asentada en la unidad familiar, doméstica o comunal? ¿Por qué el sentimiento de territorialidad se sobrepone a la lógica de la propiedad de la tierra? Estudiar saberes de los pueblos y comunidades tradicionales supone responder esas y otras cuestiones que, en última instancia, no son de orden económico, ni de orden cultural, sino económico-

¹² En *A miséria da teoria*, Thompson (1981, p. 125) afirma que “[...] se sitúan términos de junción en el punto de unión entre disciplinas analíticas (como necesidad en economía, que puede ser vista como una norma en antropología) o entre estructura y proceso (como clase y modo de producción)”.

¹³ “[...] la afirmación hace referencia a la relación entre el trabajo y la educación, en la cual se afirma el carácter formativo del trabajo y de la educación como acción humanizante por medio del desarrollo de todas las potencialidades del ser humano. Su campo específico de discusión es el materialismo histórico en el que se parte del trabajo como productor de los medios de vida, tanto en los aspectos materiales como culturales, o sea, del conocimiento, de creación material y simbólica, y de formas de sociabilidad” (CIAVATTA, 2009, p. 408).

cultural. Al mismo tiempo, los propios saberes se pueden constituir en un punto de partida provechoso para responderlas.

En la investigación sobre los hilos de lo *económico* y de lo *cultural* en el tejido de relaciones sociales no capitalistas (TIRIBA, 2012, p. 4) denominamos de “[...] espacios/ tiempos del trabajo de producir la vida asociativamente [...]” aquellos espacios/ tiempos en los que prevalecen las mediaciones de primer orden del capital y que, coexistiendo con el modo de producción capitalista, se presentan en diversas partes del mundo, entre ellas en las comunidades donde habitan los pueblos originarios latinoamericanos¹⁴. En ellos, en particular, hombres y mujeres establecen relaciones directas y profundas con la naturaleza, distinguiéndose del modo de vida urbano-industrial. Es posible identificar que, en esas comunidades, la vida cotidiana se constituye por mediaciones primarias, en las cuales

[...] tanto los individuos de la especie humana como las entrelazadas condiciones culturales/intelectuales/morales/materiales cada vez más complejas de su vida son reproducidos según el margen de acción socio-histórica disponible y acumulativamente ampliada. Entre esas condiciones se encuentran: la regulación de la actividad reproductora biológica, más o menos espontánea e imprescindible, y el tamaño de la población sostenible, en conjunto con los recursos disponibles; la regulación del proceso de trabajo, por el cual el indispensable intercambio de la comunidad con la naturaleza produce los bienes necesarios para la gratificación del ser humano. (MÉSZÁROS, 2006, p. 213).

Como veremos en la caracterización económica, cultural y ambiental de esos grupos, elaborada por Valter Cruz (2012), el trabajo de producir la vida asociativamente requiere la producción de modos particulares de ser, conocer y estar en el mundo. Sin embargo, para evitar novelar, también es preciso preguntar en qué medida la sociedad circundante interfiere en lo cotidiano de vida y de trabajo, en la sociabilidad y en la construcción de la identidad cultural de hombres, mujeres y niños. Podemos deducir que, así como en el Estado de Mato Grosso, la propia cultura y sus formas de socialización y transmisión, resultan de la experiencia de sujetos individuales y

¹⁴ Tiriba y Fischer (2013, p. 6) señalan que, “[...] en la actualidad, atravesados por mediaciones de primero y de segundo orden, conviven y se entrelazan, por lo menos, tres importantes espacios/tiempos del trabajo de producir la vida asociativamente, en los cuales están presentes, aunque contradictoriamente, elementos de la producción asociada y de la autogestión del trabajo y de la vida social. Son ellos: a) Espacios/tiempos revolucionarios, cuando se producen cambios estructurales en la sociedad, se verifica la dualidad de poderes o el enfrentamiento entre capital y trabajo se manifiesta por medio de revueltas y rebeliones; b) Espacios/tiempos de la actual crisis del capital y del trabajo asalariado, en los cuales las estrategias asociativas de trabajo y de supervivencia se configuran como parte integrante de la economía solidaria, economía popular solidaria o cualquiera otra denominación que, aunque no constituyan sinónimos, anuncian la construcción de una economía alternativa al capital; c) Espacios/tiempos de las culturas milenarias de las Comunidades y pueblos tradicionales”.

colectivos, considerando no solo las mediaciones de primer orden, sino también las de segundo orden del capital.

Es Valter Cruz (2012) quien nos ayuda a comprender mejor la particularidad y la generalidad de los espacios/tiempos de las culturas milenarias de los pueblos y comunidades tradicionales. Afirma que la identificación de la población que pertenece a estos grupos sociales puede ser descrita así:

- Pueblos indígenas;
- Quilombolas;
- Poblaciones agroextractivistas (caucheros, recolectores de castañas, quebradoras de coco de babasú);
- Grupos vinculados a los ríos o al mar (ribereños, pescadores artesanales, poblaciones *caiçaras* (del litoral), a las tierras bajas, los balseros, marisqueros);
- Grupos asociados a ecosistemas específicos (pantaneros, catingueros, trabajadores de márgenes o lodazales, habitantes de las sabanas del norte de Minas Gerais (*geraizeiros*), de las áreas de minería de la *Chapada*, y
- Grupos asociados a la agricultura o a la ganadería (que trabajan en pastizales, sertoneros, pueblerinos, trabajadores rurales, de áreas colectivas (*fundos de pasto*), vaqueros).

Este autor explica que, además de ser una *categoría de análisis*, de carácter más técnico o teórico conceptual, que busca nombrar, caracterizar y clasificar ciertas comunidades rurales, el término *pueblos y comunidades tradicionales* posee “[...] fuertes connotaciones políticas, volviéndose una categoría de la práctica política incorporada como una especie de identidad sociopolítica movilizadora por esos diversos grupos en la lucha por derechos” (CRUZ, 2012, p. 597). Recordando que, progresivamente, esos términos vienen siendo incorporados por el propio Estado brasileño, vinculados a la construcción de políticas públicas¹⁵, Cruz nos ayuda a comprender la identidad de los pueblos y comunidades tradicionales en lo que respecta a sus prácticas económico-culturales y, por consiguiente, a las relaciones entre trabajo, conocimiento y educación.

Cuadro 2 - Características/atributos de los pueblos y comunidades tradicionales

<p>Relación con la naturaleza (racionalidad ambiental)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Racionalidad ambiental - relación profunda con la naturaleza; • Los modos de vida están directamente vinculados a la dinámica de los ciclos naturales; • Las prácticas productivas y el uso de los recursos naturales son de base familiar, comunitarios o colectivos; • Poseen una extraordinaria gama de conocimientos sobre los ecosistemas, biodiversidad y los recursos naturales; • El patrimonio de conocimientos se materializa en el conjunto
--	--

¹⁵ En 2004 se creó la Comisión Nacional de Desarrollo Sostenible de los Pueblos y Comunidades Tradicionales. El Decreto 6040/2007 establece la Política Nacional de los Pueblos y Comunidades Tradicionales.

	<p>de técnicas y sistemas de uso y manejo de los recursos naturales, adaptado a las condiciones del ambiente en que viven.</p>
<p>Relación con el territorio y con la territorialidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El territorio tiene importancia material (basado en la reproducción y fuente de recursos); • El territorio tiene valor simbólico y afectivo (referencia para la construcción de los modos de vida y de las identidades de esas comunidades); • Gran diversidad de modalidades de apropiación de la tierra y de los recursos naturales (apropiaciones familiares, comunitarias, colectivas).
<p>Racionalidad económico-productiva</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Con fundamento en la unidad familiar, doméstica o comunal; • Relaciones de parentesco o compadrería tienen una gran importancia en el ejercicio de las actividades económicas, sociales y culturales; • Las principales actividades económicas son la caza, la pesca, la extracción, la pequeña agricultura y, en algunos casos, las prácticas de artesanías y artes; • La tecnología utilizada por esas comunidades en su intervención en el medio ambiente es relativamente simple, de bajo impacto en los ecosistemas; • Existe una reducida división técnica y social del trabajo; • El productor y su familia dominan todo el proceso de producción hasta el producto final; • El destino de la producción de esas comunidades es prioritariamente el consumo propio (subsistencia), además de destinar parte de la producción a las prácticas sociales, como fiestas, ritos, procesiones, juergas de Reyes (folias de Reis), etc.; • La relación con el mercado capitalista es parcial: el excedente de la producción se vende y se compran productos manufacturados e industrializados.
<p>Las interrelaciones con los otros grupos religiosos y de autoidentificación</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Mantienen interrelaciones con otros grupos similares en la región donde viven, relaciones que pueden ser de naturaleza cooperativa o conflictiva y es mediante estas formas de interacción que las comunidades construyen, de manera relacional y comparativa, sus propias identidades; • En el proceso de construcción, en el sentido de pertenencia, esos grupos son considerados como diferentes de la mayoría de la población de la región donde viven.

Fuente: Cuadro producido por las autoras con base en Cruz (2012, p. 596-602).

En las características/atributos enunciados con base en el autor, es posible identificar, claramente, los hilos de lo económico y de lo cultural que tejen el modo de vida de esos

pueblos: cómo trabajan, por qué trabajan, cómo reparten los frutos del trabajo, en que relaciones sociales ocurre el metabolismo entre ser humano y naturaleza, etc. Los conocimientos resultantes tienen en este cuadro una importante fuente para el análisis. Llama la atención (a través de la lectura de los atributos) que las mediaciones de primer orden son las evidenciadas (sugiriendo que las mismas se superponen a las de segundo orden) y por lo tanto, el origen, el proceso y los fines de los conocimientos producidos están en relación directa con este hecho.

Podemos observar diversos indicadores del trabajo de producir la vida asociativamente, o mejor dicho, del trabajo asociado. El proceso se caracteriza por la reducida división social y técnica, lo que favorece al conjunto de la comunidad el conocimiento de todo el proceso de trabajo. Los frutos del trabajo son, mayoritariamente, para la manutención de la vida material y simbólica de las familias y de las comunidades (supervivencia), y no para fines de intercambio mercantil. La relación con la naturaleza es de intercambio y de equilibrio vital.

Todos estos atributos indican que el rico y vasto conocimiento que se produce resulta de este modo de trabajar y vivir, y nos alerta para la complejidad de los conocimientos y valores de los pueblos y comunidades tradicionales. Podríamos citar, por ejemplo, la práctica del *muxirum* (denominación propia de las comunidades para organizar una *mutirão*, (régimen de auxilio mutuo y gratuito). Esa práctica, constatada en muchas investigaciones, ilustra los vínculos entre trabajo y educación, y también, entre economía y cultura. Refiriéndose a la comunidad de *Capão Verde* en *Mato Grosso*, Caetano y Neves nos cuentan que:

El *muxirum* es un tipo de actividad en la cual, durante la semana, ellos realizaban una acción - plantar, cortar, recolectar - en el campo de una persona, y en otro día en el campo de otro y así sucesivamente). El trabajo que una persona realizaría en una semana es realizado colectivamente en un día. Esa práctica aumenta la producción, disminuye el gasto de fuerza física e instituye relaciones de solidaridad, cooperación, amistad, alianzas, entre otras. (CAETANO, NEVES, 2013, p. 266).

De manera más específica, al hablar de la racionalidad ambiental (relación con la naturaleza), Cruz (2012, p. 598) afirma que “[...] esos grupos poseen una extraordinaria gama de conocimientos sobre los ecosistemas, biodiversidad y los recursos naturales [...]” y que “[...] el patrimonio de conocimiento se materializa en el conjunto de técnicas y sistemas de uso y manejo de los recursos naturales, adaptado a las condiciones del ambiente en que viven”. Sin duda, esos conocimientos han sido constatados en varias investigaciones, como es el caso de los estudios sobre la fabricación de la canoa *pantanera* en la región de *Mato Grosso*: “Este conocimiento, así como otros relacionados a la naturaleza y a toda la dinámica de la vida, son técnicas necesarias a la supervivencia del habitante local y a la sostenibilidad ambiental” (GPEA/UFMT/NAU,

2013, p. 37)¹⁶. Una vez más, queda clara la centralidad del trabajo para analizar los orígenes, el proceso y los fines del conocimiento socialmente producido. Aquí, nuevamente, se evidencia la relación entre economía y cultura: la canoa, siendo un instrumento de trabajo, es al mismo tiempo, un elemento de la cultura material que simboliza la vida y el modo de ser pantanero.

Sin embargo, como mostrado anteriormente en el Cuadro 1 *Brasil de Fato: contradicciones entre capital y trabajo*, todo cuidado es poco para no idealizar. Si las comunidades y pueblos tradicionales están atravesados, también, por las mediaciones de segundo orden, es obviamente necesario, atender para las consecuencias – incluyendo las reacciones de las comunidades – de las relaciones entre el trabajo y los procesos de producción, transmisión y socialización de conocimientos. Indicamos, por ejemplo, una situación vivida por la Comunidad Tradicional *Imbê*, en la *Baixada Cuiabana (Mato Grosso)*, en la constitución de una pequeña agroindustria de producción de derivados de la caña de azúcar con beneficios para los asociados y para la comunidad.

La tecnología y el conocimiento (incluso las máquinas utilizadas, la asesoría de órganos como el SEBRAE y el financiamiento del *Banco do Brasil*) que vienen de afuera, son incorporados, intencionalmente, a partir de valores y conocimientos asociativos existentes en la comunidad, tanto originarios de prácticas colectivas tradicionales como de otras que resultan de actuales reflexiones sobre producción asociada y educación popular. [...] Por otro lado, los productos de la agroindustria se destinan al mercado externo. Este hecho se convierte en un desafío para la vida de la comunidad. A final de cuentas, participar de intercambios mercantiles (en este momento priorizando gobierno estadual, municipales y otras cooperativas), puede llegar a tener repercusión sobre qué y cómo producir [y que tipo de conocimiento resulta de ello]. (TIRIBA; FISCHER, 2013, p. 13).

En investigaciones sobre las relaciones entre trabajo, cultura y educación, realizadas en comunidades tradicionales de *Mato Grosso*¹⁷, se busca identificar y analizar los conocimientos que permean la experiencia del trabajo de producir la vida asociativamente. El patrimonio de saberes de las comunidades – formas de vivir, trabajar, producir conocimiento y cultura – y sus interfaces con otros conocimientos – escolares, técnicos no tradicionales, etc. – es estudiado con vistas a aprender y

¹⁶ Otra descripción en detalles sobre la construcción de la canoa en Joselândia puede encontrarse en Quadros, Sato y Correia-Filho (2011).

¹⁷ Nos referimos a los siguientes trabajos de investigación, orientados por el profesor Edson Caetano, que resultaron en disertaciones de maestría realizadas por el Grupo de Investigación, Trabajo y Educación (*Grupo de Pesquisa Trabalho e Educação*) – GPTE/UFMT: *A produção associada em Capão Verde: entre bananas, saberes e utopias* (NEVES, 2012); *A associação comunitária e de micro produtores rurais de São Pedro de Joselândia: um estudo sobre trabalho e produção de saberes* (AZEREDO, 2013); *Trabalho, produção associada e produção de saberes na comunidade tradicional Imbê-MT* (SANTOS, 2013); *O movimento dos saberes na produção da vida na comunidade quilombola Campina de Pedra* (GUERINO, 2013).

comprender las características del trabajo – en su sentido ontológico e histórico – y de la cultura. Se puede verificar que, para enfrentar las tensiones oriundas de las relaciones de las comunidades y grupos con la sociedad envolvente, existe un esfuerzo de crear formas de reconocer y rescatar el patrimonio tradicional y, al mismo tiempo, abrirse para la incorporación de conocimientos que refuercen y/o perfeccionen tal patrimonio en función de las necesidades actuales. Es decir, las relaciones entre el conocimiento tradicional y el técnico-científico, producido por la ciencia moderna y transmitido de diferentes formas (escuela, organizaciones, científicas, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, entre otras instituciones), tienen lugar en función de proyectos y perspectivas políticas y de necesidades de las comunidades y pueblos tradicionales.

Para investigar las relaciones entre economía y cultura en pueblos y comunidades tradicionales: desafíos del campo Trabajo y Educación

En la Gran Enciclopedia Delta-Larousse voy a buscar una definición de pantanero: “Dícese de aquel que trabaja poco, y pasa el tiempo conversando”. Que pasa el tiempo conversando puede que se ajuste a un lado de la verdad. Trabaja poco, coma. La naturaleza del trabajo determina mucho. Puesto que nuestra faena se hace a caballo, tiene siempre buena labia. Es siempre un desafío. Una inherente insistencia. Como lo hace el “bacurau” (especie de ave nocturna). Cuando conduce el ganado, que es una tarea monótona, de horas enteras, a veces de días enteros - es en el uso de cantos y recuentos que el pantanero encuentra su ser. En el intercambio de prosa o de montada, él sueña por encima de las cercas. Es realmente un trabajo extenso, donde el pantanero puede inventar, trascender, desorbitarse por la imaginación. Porque la manera de reducir lo aislados que estamos dentro de nosotros mismos, rodeados de distancias y recuerdos, es poniendo sobrenombres, contando mentirillas. Es, en fin, a través de palabras errantes, que se alargan nuestros límites. [...] Lides de campear, Manuel de Barros (2010, p. 208-209).

El propósito de este artículo no nos permite desarrollar una necesaria y pertinente reflexión sobre la naturaleza de los conocimientos de las culturas milenarias y sus desencuentros - y algunos encuentros - con los producidos por la ciencia moderna. Tampoco fue posible discutir cómo las comunidades y pueblos tradicionales están produciendo estrategias para relacionarse con los conocimientos técnico-científicos. Los actores de la construcción de un enfoque de la agroecología, cuya base social es la agricultura familiar campesina y los pueblos y comunidades tradicionales, están desarrollando diálogos entre el conocimiento de las culturas milenarias y los técnico-científicos, en una perspectiva de consolidación de esos grupos. Por otra parte, tampoco

se analizaron las formas de cómo la valorización de aquellos conocimientos por la sociedad envolvente han servido para la valorización del capital. Aquí se podría profundizar, por ejemplo, la incorporación de los conocimientos de las comunidades como capital natural.

Sobre todo, el propósito de este artículo fue socializar algunas notas de investigación, con varios temas en abierto. Queremos (re)conocer conocimientos tejidos en relaciones entre economía y cultura en las comunidades y pueblos tradicionales. Realizar, por lo tanto, inventarios y análisis de los procesos de producción y transmisión de esos conocimientos de la experiencia de producir la vida en comunidad. Para eso, describir cómo sucede la organización de la propia vida. Deseamos aprender *con* los pueblos y comunidades tradicionales cómo establecer relaciones económico-culturales y qué conocimientos y valores permean esas relaciones. Con ellos comprender, entonces, otras formas de encuentro de los seres humanos con la naturaleza y, de esta manera, ampliar nuestros horizontes sobre el significado del trabajo como principio educativo, desafío permanente para el Campo de Investigación en Trabajo y Educación (TE).

Algunos interrogantes desafían el Campo TE: ¿Cómo se expresan las dimensiones ontológicas e históricas del trabajo humano en los espacios-tiempos de las culturas milenarias de las comunidades y pueblos tradicionales? ¿Qué lugares ocupan y cómo se articulan a la categoría trabajo frente a otras categorías, como territorio, territorialidad, comunidad e identidad? ¿Qué nos indican las formas de trabajo y de vida sobre sociedades de productores libremente asociados? ¿Cómo se están analizando tales formas de trabajar y vivir a la luz de los conceptos polémicos y polisémicos de *progreso* y/o *resistencia*?¹⁸

Para conocer los saberes de las comunidades y pueblos tradicionales, partimos de las premisas de que el trabajo es el principio educativo, y que economía y cultura se codeterminan. Asumimos la historicidad, las contradicciones y las mediaciones de primero y segundo orden constitutivas de las relaciones ser humano-naturaleza. Es en esta línea de raciocinio que consideramos que la reconstrucción histórica de las características actuales de la formación social de los espacios-tiempos de los pueblos y comunidades tradicionales precede a la investigación de los conocimientos en sí. Y, por otro lado, que los propios saberes son manifestación - o puerta de entrada - para conocer la formación social analizada en su dinámica como totalidad histórica. Pero otros temas permanecen: ¿Qué está en juego en las disputas entre comunidades y pueblos tradicionales y grandes empresas en relación a su patrimonio de conocimientos? ¿Cómo se ha desarrollado la ciencia moderna frente al desarrollo de las fuerzas productivas del capital? ¿Por qué el conocimiento tradicional y/o ancestral pasa a ser,

¹⁸ Para el marxista peruano José Mariátegui (2011, p. 144), debemos oponernos a la filosofía evolucionista, historicista y racionalista que elige el “[...] progreso [...] como el único camino para la humanidad. Como él, creemos que, si se fortaleciera la organización económica colectiva, los [...] pueblos de economía rudimentaria” no precizarán “sufrir la larga evolución por la cual pasaron otros pueblos”.

paradójicamente, deseado para la continuidad de este *progreso* capitalista? En este contexto, es importante preguntar cuáles son las relaciones entre saber y poder presentes en los procesos de producción y validación de los conocimientos de las comunidades y pueblos tradicionales, promovidos por las instituciones gubernamentales y no gubernamentales. ¿Cómo participan los sujetos investigados en los procesos y resultados de la investigación?

Conocer los saberes de pueblos y comunidades tradicionales ha sido el objetivo de varios campos de conocimiento científico. Se destaca la Antropología y el Campo de la Educación Ambiental como lugares de rica y extensa producción académica que, además de contribuir con el conocimiento sobre los saberes de esos grupos, ha desarrollado procedimientos metodológicos específicos que colaboran mucho con las investigaciones desarrolladas. El trabajo de campo necesario demandado por la investigación sobre los saberes tiene una producción ya consolidada en esas áreas y disciplinas del conocimiento y en la investigación cualitativa. Recordemos, por ejemplo, la observación participante, estudios de caso, entrevistas narrativas, estudio de historias de vida, el uso de la imagen en la investigación (como fotografía y video), entre otros procedimientos. También es importante enfatizar el legado de la educación popular y de la investigación participante que tiene, como principio, el conocimiento al servicio de la transformación social y, como condición, la búsqueda de procedimientos epistemológicos consistentes y coherentes con esa intencionalidad. Se trata verdaderamente de un trabajo interdisciplinario, de mutua colaboración y apertura para el diálogo. Como indicamos en el inicio de este texto, no es el caso de aprisionar la investigación en campos, modos y protocolos específicos de investigación. Es preciso mirar la vida real desde ángulos diferentes, buscando distintas referencias teóricas para visibilizar sus múltiples dimensiones. Este es nuestro propósito y permanente desafío.

Queremos, sobre todo, contribuir con investigadores/as y con las comunidades y pueblos tradicionales en los procesos de (re)conocimiento de sus formas de ser, estar y pensar el mundo que va a encontrarse con la lógica destructiva de la vida humana y de la naturaleza impuestas por el capital. Tarea, con seguridad, colectiva.

Referencias

ANDRADE, Daniel Caixeta; ROMEIRO, Ademar Ribeiro. Capital Natural, Serviços Ecosistêmicos e Sistema Econômico: rumo a uma “Economia dos Ecossistemas”. Disponible en: <http://www.anpec.org.br_2009_htm>. Acceso en: 07 feb. 2015.

ARANHA, Ana; MOTA, Jéssica. A batalha pela fronteira Munduruku. Brasil de Fato, São Paulo, sin paginación, 11 dic. 2014. Disponible en: <<http://www.brasildefato.com.br/node/30800>>. Acceso en: 25 feb. 2015.

AZEREDO, Eloísa Rosana de. A associação comunitária e de micro produtores rurais de São Pedro de Joselândia: um estudo sobre o trabalho e produção de saberes. 2013.

167f. Disertación (Maestría en Educación)- Programa de Posgrado en Educación, Instituto de Educação, Universidade Federal de Mato Grosso, Cuiabá, 2013.

BARROS, Manoel. Lides de Campear. In: BARROS, Manoel. Poesia Completa. São Paulo: Leya, 2010. p. 208-209.

BONILHA, Patrícia. Omissão do governo é a maior causa da violência contra os indígenas no Brasil. Brasil de Fato, São Paulo, n. 596, p. 6, 31 jul.-06 ago. 2014.

CAETANO, Edson. Grupo de pesquisa trabalho e educação - GPTE (UFMT) - considerações sobre o binômio Trabalho e Educação: um olhar pantaneiro. Trabalho Necessário, v. 9, n. 13, 2011. Disponível em: <<http://www.uff.br/trabalhonecessario/index.php/numeros-anteriores/2-uncategorised/18-tn13>>. Acesso em: 09 fev. 2015.

_____.; NEVES, Camila Emanuella Pereira. Saberes da produção associada: implicações e possibilidades. Trabalho & Educação, Belo Horizonte, v. 22, n. 3, p. 259-274, set./deic. 2013.

CÂMARA, Marcelo Argenta. A liberdade segundo os zapatistas. Brasil de Fato, São Paulo, n. 548, p. 14, 29 ago.-04 set. 2013.

CHESNAIS, François. A mundialização do capital. São Paulo: Xamã, 1996.

CIAVATTA, Maria. Trabalho como princípio educativo. In: PEREIRA, Isabel Brasil; LIMA, Júlio César França (Org.). Dicionário da Educação Profissional em Saúde. Rio de Janeiro, Escola Politécnica de Saúde Joaquim Venâncio, 2009. p. 408-415.

COMUNIDADES paraguaias vivem em estado de exceção. Brasil de Fato, São Paulo, n. 561, p. 14, 28 nov.-04 dic. 2013.

CRUZ, Valter do Carmo. Povos e comunidades tradicionais. In: CALDART, Roseli et al. (Org.). Dicionário da Educação do Campo. Rio de Janeiro/São Paulo: EPSJV/Expressão Popular, 2012. p. 594-600.

DEL NERO, Patrícia Aurélia. Biotecnologia: análise crítica do marco jurídico regulatório. São Paulo: Revista dos Tribunais, 2008. p. 139.

FILHO, Severino Miguel dos Santos. Propriedade Intelectual na Relação Sociedade-Natureza: apropriação de conhecimentos de oriundos de comunidades que utilizam práticas tradicionais relativas a plantas medicinais. Disertación (Maestría em Desenvolvimento y Medio Ambiente)- Programa de Posgrado en Desenvolvimento y Medio Ambiente, Universidade Federal de Pernambuco, Recife, 2010.

FRIGOTTO, Gaudêncio. Educação, crise do trabalho assalariado e do desenvolvimento: teorias em conflito. In: _____. Educação e crise do trabalho: perspectivas de final de século. São Paulo: Vozes, 1998. p. 25-54.

GPEA/UFMT/NAU. Cartografia dos saberes de Joselândia. Universidade Federal do Mato Grosso, Cuiabá, 2013.

GUERINO, Mariana de Fátima. O movimento dos saberes na produção da vida na Comunidade Quilombola Campina de Pedra. Dissertação (Maestría en Educación)- Programa de Posgrado en Educación, Instituto de Educação, Universidade Federal de Mato Grosso, Cuiabá, 2013.

HARVEY, David. O novo imperialismo. 6. ed. São Paulo: Edições Loyola, 2012.

LÁBREA, Eduardo Sá de. Mutirões indígenas agroflorestais promovem a agroecologia na Amazônia. Brasil de Fato, São Paulo, n. 612, p. 11, 20-26 nov. 2014.

LAO, Waldo. Zapatistas celebram 20 anos de resistência. Brasil de Fato, São Paulo, n. 570, p. 14, 30 jan.-05 feb. 2014.

_____. Não ao plantio de milho transgênico. Brasil de Fato, San Pablo, n.589, p.16, 12-18 jun. 2014.

MARIÁTEGUI, José Carlos. Por um socialismo indo-americano. Rio de Janeiro: UFRJ, 2011.

MARX, Karl. Manuscritos: economia e filosofia. Madrid: Alianza Editorial, 1995.

_____. Formações econômicas pré-capitalistas. Introdução Eric Hobsbawm. São Paulo : Paz e Terra, 1991.

_____. Introdução à crítica da economia política. In: Os pensadores. São Paulo: Abril Cultural, 1978.

MÉSZÁROS, István. Para além do Capital. São Paulo: Boitempo, 2006.

NEVES, Camila Emanuella Pereira. A produção associada em capão verde: entre bananas, saberes e utopias. 2013. Dissertação (Mestrado em Educação)- Faculdade de Educação, Universidade Federal de Mato Grosso, Cuiabá, 2012.

PEREIRA, Mônica Cox de Britto. Revolução Verde. In: CALDART, Roseli et al. (Org.). Dicionário da Educação do Campo. Rio de Janeiro/São Paulo: EPSJV/ Expressão Popular, 2012. p. 685-691.

QUADROS, Imara; SATO, Michèle; CORREIA-FILHO, Januário. No caminho das águas, a feitura da canoa. Cuiabá: GPEA-UFMT, 2011. (Série Cadernos Pedagógicos),

REIGADA, Cecília. Queremos voltar a viver no que é nosso. Brasil de Fato, São Paulo, n. 588, p.7, 05-11 jun. 2014.

RESENDE, Gilka; NOBREGA, Camila; TYGEL, Alan. Encontro em defesa da agroecologia reúne 2 mil pessoas em Juazeiro (BA). Brasil de Fato, São Paulo, n. 586, p. 9, 22-28 maio 2014.

SANTINI, Daniel. Dois anos após o golpe, camponeses reclamam de impactos da soja. Brasil de Fato, São Paulo, n. 600, p.16, 28-03 set. 2014.

SANTOS, Lirian Keli dos. Trabalho, produção associada e produção de saberes na comunidade tradicional IMBÊ-MT. Dissertação (Mestrado em Educação)- Programa de Pós-Graduação em de Educação, Instituto de Educação, Universidade Federal de Mato Grosso, Cuiabá, 2013.

SATO, Michèle et al. Mapeando os territórios e identidades do Estado de Mato Grosso. Cuiabá: UFMT, 2013.

SCHLESINGER, Sergio: Dívida externa: questão do passado? Rio de Janeiro: PACS, 1994.

SORIANO, Rafael. MST reivindica terras às margens do canal do Sertão de Alagoas. Brasil de Fato, São Paulo, n. 564, p. 4, 19-25 dic. 2013.

THOMPSON, Edward. Modos de dominação e revoluções na Inglaterra. In: NEGRO, Antonio Luigi; SILVA, Sergio. (Org.). As peculiaridades dos ingleses e outros artigos. Campinas: Editora da UNICAMP, 2001. p. 269-281.

_____. A miséria da teoria ou um planetário de erros: uma crítica do pensamento de Althusser. Rio de Janeiro: Zahar, 1981.

TIRIBA, Lia. Trabalho, educação e produção associada: fios do “econômico” e do “cultural” na tessitura de relações sociais não capitalistas (Projeto de pesquisa). 2012. 19 fl. Universidade Federal Fluminense, Niterói, 2012.

_____; FISCHER, Maria Clara Bueno. Aprender e ensinar a autogestão: espaços/tempos do trabalho de produzir a vida. Associativamente Perspectiva, Florianópolis, v. 31, n. 2, p. 527-551, mayo/ago. 2013.

ZOCCHIO, Guilherme; MACRUZ, Beatriz. Índios comparam ruralistas a bandeirante. Brasil de Fato, São Paulo, n. 589, p. 7, 12-18 jun. 2014.

ZONTA, Márcio. O domínio das mineradoras no Pará. Brasil de Fato, São Paulo, n. 607, p. 7, 16-22 oct. 2014.